

# Viaje otoñal con batuta italiana

## Ovación a la OSY bajo dirección de Alfonso Scarano

Otoño. Si la simple palabra connota madurez y nostalgia, en el contexto del simbolismo que emana de cada programa de la Orquesta Sinfónica de Yucatán evoca una suerte de dramatismo, contrastes y tormenta sensorial de la que es difícil abstraerse. Recordemos y revivamos porque ya es otoño; porque ya estamos en pleno corazón de la brillante primera parte de la temporada 44 de la OSY, y porque lo que aconteció anteanoche en la Sala de Conciertos del Palacio de la Música, bajo la batuta del director huésped Alfonso Scarano, debe ser reseñado.

El programa, cuarto de la temporada (septiembre-diciembre), significó una sucesión de piezas y emociones dignas de un viaje emotivo e introspectivo del que es difícil regresar, por lo menos, al instante. La tragedia, el ensueño, la sensualidad, el júbilo, la fuerza y la poesía, entre otros aspectos, jugaron a ser abejas en un enjambre ambicioso y humano que solo Giuseppe Verdi, Ludwig van Beethoven, Antonín Dvorak, Arturo Márquez y Piotr Ilyich Tchaikovsky podían lograr.

La obertura de "Nabucco", de Giuseppe Verdi, la pieza inicial del concierto, fue un reflejo soberano del trabajo bien hecho en cuanto a la dirección y fina ejecución, con estallidos sonoros alternados con quietudes eficaces. Los contrastes entre solemnidad y energía rítmica permitieron que la orquesta desplegara con plenitud los metales y la percusión hasta sentir el pasaje del célebre "Va, pensiero". La interpretación cumplió con creces las expectativas fungiendo de motor y primera estación de



El maestro Alfonso Scarano dirige a la Sinfónica de Yucatán en el primer concierto de su segundo y último programa al frente de la agrupación, anteayer en el Palacio de la Música

un viaje repleto de subbajas emotivos.

Le siguió la obertura "Egmont", una composición incidental de Ludwig van Beethoven, escrita por encargo en 1809 y presentada un año después. La pieza se compuso para formar parte de la obra de teatro homónima de Johann Wolfgang von Goethe, el padre del romanticismo alemán. En ella, el conde Lamoral de Egmont, en el siglo XVI, lucha en pro de la libertad de los Países Bajos contra la opresión autocrática e imperialista española. La interpretación, precisa y cargada de recursos expresivos, subrayó el Fa menor, tonalidad que en Beethoven suele encarnar la tragedia y la muerte. El maestro alemán logró con esta pieza un símbolo musical de la resistencia frente a la tiranía.

Tras la intensidad heroica y la tensión beethoveniana, el público acogió con emoción el respiro melódico de la Danza eslava número 2, Op. 72, de Dvorák. La danza, compuesta en 1886, es parte de



El maestro Scarano se despedirá con el concierto de hoy a las 12 i.m.

una serie, la segunda, que busca ensalzar el espíritu nacional de su tierra alejándose del ímpetu festivo que otras piezas del mismo ciclo proveen. Durante la lluviosa noche del viernes, el ritmo de la pieza fue interpretado de manera sublime por la orquesta, impregnando de lirismo y delicadeza melancólica todos los

rincones de la sala.

La interpretación se enriqueció con el balance perfecto entre cuerdas y maderas, un esfuerzo conjunto al que el público respondió con gran entusiasmo. Algunos, incluso, se pusieron de pie para aplaudir.

La velada llegaba a su ecuador y se adentró en una celebración llena de color con

la interpretación del Danzón número 2 de Arturo Márquez, un verdadero emblema del repertorio mexicano desde su aparición en 1994. Los ritmos elegantes, la sensualidad y la entrada de un piano permitieron que la orquesta mostrara una virtuosidad vibrante y refinada. El viaje en tren continuaba con nuevos bríos tras las estaciones de la solemnidad de Verdi, la tensión de Beethoven y la nostalgia de Dvorák. En ese momento, alcanzó la estación festiva, y con estallidos rítmicos que alegraron el alma y atizaron el corazón.

La pieza también sirvió para demostrar la versatilidad de la orquesta y su capacidad para crear una experiencia contagiosa y envolvente, además de regalarnos uno de los momentos más preciados de la noche con un "duelo" sensual entre violín y piano.

La velada culminó con Piotr Ilyich Tchaikovsky como protagonista, a través de su majestuosa suite de "El lago de los cisnes", la obra más

célebre del compositor ruso. Tras la alegría y cadencia festiva de la penúltima estación, el viaje melódico alcanzó su cima, llena de intensidad, dramatismo equilibrado y poesía. Los pasajes alternaron ternura e intensidad, evocando tanto la gracia de los cisnes como la profundidad de la historia que inspiró la obra.

El arpa cumplió con su delicado papel y, en conjunto, la interpretación destacó por su precisión y riqueza tonal, mostrando un dominio absoluto del color orquestal y un control admirable de dinámicas y texturas.

El final cumplió con lo esperado tras esta amalgama de sensaciones y emociones. Una ovación de varios minutos, a la que se sumó el zapateo de los músicos celebrando al director italiano, puso el broche de oro a una celebración de la vida, de sus continuos vaivenes y del talento de una orquesta capaz de transformar cada nota en emoción incontenible.— JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ



Mircea Cartarescu al aceptar el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances, en el inicio de la Feria del Libro de Guadalajara 2022

## Promete que nunca va a emplear la IA

### Considera Mircea Cartarescu que es forma de plagio

MURCIA (EFE).— Mircea Cartarescu, cuyo nombre suena como ganador del Nobel de Literatura, critica el uso que algunos creadores están comenzando a hacer de la inteligencia artificial (IA) en sus trabajos. "Para mí no es admisible; es una especie de plagio, un robo literario. Un escritor no debería usar nunca, en ningún contexto, la IA en su trabajo. Yo nunca lo haré", asegura.

Cartarescu (Bucarest, 1956), quien escribe a mano desde que comenzó con sus diarios a los 17 años, aclara que no está en contra de la digitalización, pero sí del uso de la IA como elemento creativo: "Para mí eso es inadmisibles", insiste, y alega que no ha probado ChatGPT ni siquiera por curiosidad.

Si ha comprobado, sin embargo, los resultados. "Hace apenas una semana un amigo le pidió a ChatGPT que escribiera algo al estilo de mis libros... y lo hizo. Produjo un texto que era una especie de pastiche de mis escritos, pero de manera muy kitsch. Jamás me reconocería en un texto así", subraya.

El escritor recibió anteayer en Murcia el Premio Internacional de las Letras "Exlibris" en reconocimien-

### Autor | Opinión

Mircea Cartarescu dejó de escribir versos a finales de la década de 1990.

#### ■ Visión

"Sigo siendo poeta en mi forma de ver el mundo, incluso cuando escribo prosa o no ficción. Para mí, la poesía no es el arte de escribir versos, sino una forma de mirar el mundo, una forma genuina, casi infantil, de observar las cosas. Gabriel García Márquez fue un gran poeta. James Joyce, también".

to a su amplia trayectoria, que comenzó en la década de 1980 y le ha llevado a publicar ocho poemarios, una quinena de novelas y media docena de ensayos, además de sus diarios.

El autor de "Solenoides", "Cegador" y "Nostalgia", entre otros libros traducidos a más de 25 idiomas, reflexiona sobre el papel que las redes sociales juegan en el auge de la extrema derecha a nivel global y cuyo inicio sitúa en torno a la declaración de la pandemia, en 2020.

"Se suponía que las redes debían unir a las personas, conectar al mundo. Pero ha ocurrido lo contrario. Han creado divisiones y odio entre la gente", señala.

Estas tecnologías han generado "una nueva forma de percibir las cosas, que muchas veces evita la ética de la convivencia, e incluso las leyes internacionales".

## Conoce el nuevo felinario

### FELINARIO DE ANIMAYA

## ¡La entrada es libre!

Calle 60 núm. 866 entre 94 y 111, Fracc. Ciudad Cauce

Horario:

Martes a domingo de 9:00 a.m. a 4:00 p.m.

Jaguars • Leones • Ocelotes • Tigrillos  
Jaguarundi • Tigre • León blanco

Prepárate para la aventura en este recinto de conservación, áreas verdes y mucho más

www.merida.gob.mx